

Proyecto CERCA
15 Mayo 2012
por Dra. Erica Nelson

Brechas Insuperables?:
Síntesis de los resultados de los primeros "Comités Comunitarios"

Entre Febrero y Mayo de 2012, Lic. Marco Ballesteros, Lic. Octavio Rodríguez y yo, con el apoyo de Dra. Kathya Córdova, Pablo Rodríguez, Irma Salinas, Dra. Jhoanna Tello, Dra. Diana Encalada y Lic. Ma. José Sarmiento, convoquemos a grupos de jóvenes y padres de familia en las comunidades de intervención en una primera ronda de "Comités Comunitarios." El objetivo principal de estos comités fue, cómo expresó muy precisamente Lic. Octavio Rodríguez, lo de "generar un espacio de diálogo y comunicación con los y las jóvenes (o padres de familia) del barrio para identificar estrategias de comunicación que puedan influir positivamente en las intervenciones del Proyecto CERCA." Todos seguimos la misma guía de facilitación que fue enfocado en el tema de comunicación intrafamiliar e intergeneracional en cuanto a salud sexual y reproductiva (SSR), pero con el entendimiento que cada uno pudiera desviar del guía "oficial" si fuera necesario según la dinámica del grupo.

Originalmente la idea de formar comités comunitarios fue de convocar a miembros de la comunidad quienes han sido participantes en actividades de intervención del Proyecto CERCA y discutir directamente con ellos sus ideas y sugerencias para mejorar el diseño actual y futuro del proyecto. De repente, descubrimos que en este momento del proyecto no hay esta fuerte vinculación con las comunidades involucradas, ni el conocimiento requerido, de usar los "comités" cómo en espacio de planificación de actividades futuras (cómo explicó Marco Ballesteros, "algunos padres aún no conocían las acciones del proyecto al interior de la unidad educativa.") A lo mejor, en muchos casos fue la primera vez (en la vida de Proyecto CERCA) que estos jóvenes y padres de familia tuvieron la oportunidad de discutir abiertamente sus dudas y preguntas en cuanto al tema de SSR. Por eso, fue también un poco difícil explicarles bien a los participantes que estos comités no conforman parte de las intervenciones del Proyecto CERCA pero más bien la investigación. Pueda ser un punto medio didáctico pero será importante que en los

futuros comités seguimos reforzando que los comités no son un espacio en donde nosotros los del Proyecto CERCA estamos *educando* o *capacitando* a ellos los miembros del grupo, sino que conjuntamente formamos un espacio de dialogo y discusión sobre temas relacionados al proyecto.

Sin duda, no podemos sacar conclusiones definitivas de estos 12 reuniones en total, pero si podemos identificar algunos comunes entre los grupos y, en hacer un análisis de las notas tomadas y transcripciones hechas, identificar algunos puntos de partida por cada organización en cuanto al diseño de futuros talleres y actividades de comunicación masiva.

Primero, a lo que hemos visto que tenemos en común.

La importancia de tener espacios discursivos en el Proyecto

Cómo explicó uno de los participantes en el comité de jóvenes del colegio Luis Quintin Vila en Cochabamba, *“es muy difícil encontrar espacios donde nos puedan escuchar y dejar hablar.”* Este sentimiento fue reforzado por las observaciones de los facilitadores mismos, quienes igual fueron sorprendidos por el carácter “catártico y empático” que tuvieron las reuniones, tanto los con jóvenes que con padres (y abuelos) de familia. Sugiere que el proyecto ha llegado a un punto en que la educación masiva en forma de talleres y charlas ya se debe convertirse en espacios más íntimos en donde jóvenes y sus adultos significativos tienen oportunidad de compartir experiencias de vida y conocimientos relacionado a SSR.

La falta de “nuestro ‘yo’”

Una observación compartida por Marco Ballesteros sobre su experiencia siendo facilitador de los comités en Bolivia me hizo pensar en lo que dijo una de las chicas filmadas por el video “Voces de Cuenca.” Ella explicó que aunque los jóvenes en muchos casos saben ya de cómo usar anticonceptivos y por qué sería mejor no tener relaciones cuando uno está bien tomado (por ejemplo), existe una brecha todavía entre el conocimiento y la acción, o en las palabras de ellas, “falta nuestro “yo” – yo voy a hacer eso, yo voy a tomar responsabilidad.”

El otro lado de la misma moneda es que, tanto en los grupos de jóvenes en Cochabamba que en Cuenca y Managua, observemos que los jóvenes identifican fácilmente a lo compartimiento “malo” de sus pares, pero sin involucrarles a ellos . Digamos, dicen cosas como “los jóvenes tienen libertinaje en su vida” (Nicaragua); o que los jóvenes de hoy son “confundidos y perdidos” (Bolivia), o en Cuenca que “con los jóvenes de ahora solo el Internet, no leen libros, solo maquinas y computadoras.” Pero en ningún caso dijeron que “nosotros” bebemos demasiado, o tenemos relaciones sin tomarles en serio, o no damos respeto a nuestros padres – en todos casos fueron estos supuestos “jóvenes” haciendo esas malas cosas, aunque hablando individualmente compartieron ellos mismos de experiencias en qué actuaban en una manera irresponsable (tomando drogas, tomando alcohol, teniendo relaciones sexuales sin estar completamente consciente de su decisión, etcetera.) Podría ser un tema interesante de discutir con los promotores pares o en charlas más profundizadas de este hábito de idioma de localizar el ímpetus de acciones “negativas” fuera de ellos mismos.

Libertad o Libertinaje?

Otro concepto muy marcado en todos los comités fue lo de *libertad* convertida por los “jóvenes de hoy” en *libertinaje*. Pueda ser una diferencia de idioma, pero a mi me suena muy fuerte la palabra “libertinaje” cómo tiene este sabor de los vicios más terribles, de dejarse llevar a una locura total de sexo, droga y “rock n roll.” Pero, hablando con los quienes vinieron a los comités (tomando en cuenta que no son en ningún sentido representativo de todos su pares), escuchemos también de todo los cambios positivos en la cultural juvenil de hoy, por ejemplo los esfuerzos que hacen a estudiar y salir adelante, la práctica de deportes y otras actividades extracurriculares, las amistades cercanas que tienen, el uso del Internet de educarse a ellos mismos.

Es difícil saber si es lo que dice cada generación o la generación anterior, o si este concepto de “libertinaje” en vez de “libertad” indica una aceleración de cambios socio-culturales en estos espacios urbanos Latinoamericanos ya que el mundo ha llegado a ser “más pequeño” y hay más acceso a culturas globalizadas. De todos

modos, creo que sería importante cómo proyecto no caernos en esta misma trampa de calificar al comportamiento de “jóvenes” usando este mismo concepto de la libertad distorsionada. Si haya más oportunidades dentro del proyecto de involucrar a jóvenes en el diseño de actividades (talleres o capacitaciones) o en la producción de mensajes usando medios masivos (las páginas del web, YouTube videos, los panfletos, stickers, etcetera) sería una buena forma de valorar a las culturas juveniles en vez de nombrarles “libertinos.”

Cambios en formas de crianza

Con los comités de padres de familia en todos lados, e incluso en discusión con algunos comités de jóvenes, escuchemos una ambigüedad e incertidumbre acerca de los cambios en formas de crianza y relacionamiento padres a hijos. Por un lado, fue una conclusión común que los padres y abuelos de antes tenían “mas control” sobre sus hijos mientras en cambio hoy en día existe una “falta de respeto” hacia los mayores por parte de los jóvenes en general. Además hay una “falta de valores” en la juventud de hoy (fue una frase usada por los participantes en cada comité con padres de familia).

Por otro lado, los padres (y abuelos en algunos casos) reconocieron que ellos sufrieron bajo este sistema de control y violencia. Cómo me explicó Octavio Rodríguez, “hacía una justificación de la violencia que garantizaba un mejor control, ‘te pego porque quiero no haga nada mal.’” Pueda ser que los jóvenes de antes “saludaban a sus mayores”(Cuenca) siempre, pero también “vivían una ambiente más vertical, más represivo” (Cochabamba). Una madre de adolescentes encapsuló esta ambigüedad que se sienten los demás participantes de estos comités cuando dijo, “Porque a mi mama me puso el freno fuerte...No puedo ser así con mis hijas” (comité de padres de familia de los barrios Solomon Moreno y Enrique Lorente, Nicaragua). La clave aquí es que ella dijo “no *puedo* ser así” en vez de “no *quiero* ser así,” igual que otra participante en un comité en Cuenca quien dijo que “antes podía pegar a los hijos pero ahora no.” Saben los padres y madres que han cambiado las normas de crianza y qué este control físico ya no está permitido al nivel legal y

socio-cultural, pero al mismo tiempo ve a sus jóvenes “descontrolados” con un lamento por esta supuestamente mejor “antes.”

“No nos estamos preparados” – falta de conocimiento sobre estos temas con los padres de familia

Uno de los mensajes más claros que fue planteado por los comités de padres y de jóvenes es que los padres de familia no tienen – en la mayoría según ellos – un conocimiento básico de SSR porque no han sido educados en estos temas. No vale citar a todos los participantes que dijeron algo similar sobre la falta de conocimiento de la generación de padres y abuelos sobre SSR porque resulta muy repetitivo. La frecuencia de este discurso en los comités nos deja concluir que si el proyecto CERCA quiere mejorar la comunicación en SSR al nivel de la familia, y también de asegurar que haya adultos significativos en las vidas de los jóvenes involucrados en el proyecto que puedan ofrecer consejo adecuado y educado, tenemos que ofrecer más oportunidades de capacitación en SSR a los adultos en las comunidades involucradas.

Ahora, vamos a lo “particular” de cada sitio, reconociendo que hay diferencias socio-culturales que puedan jugar un rol clave en el cumplimiento de los objetivos del proyecto CERCA.

Bolivia

1) Fue interesante que en los comités con jóvenes en Cochabamba, sobre todo en el primero, los jóvenes expresaron su incertidumbre sobre relaciones sexuales queriendo saber específicamente “cuando” y a “qué edad” uno debe tener “relaciones coitales” – como si fuera un momento específico en la vida cuando ya llega a ser comportamiento apropiado. Pueda ser un punto de discusión en los talleres más profundizadas – cómo determinar uno que ha llegado al momento en que está preparada? Cómo sabe si ha llegado a un momento de tener suficiente “madurez” y cómo debe ser la relación con su pareja? Sería bueno discutir el punto sin darles un repuesto fijo pero abriendo un dialogo sobre sus inquietudes.

2) Fue muy marcada en Cochabamba la dificultad de involucrar a los papás en las actividades del proyecto, sobre todo por la cuestión de migración y las horas laborales que tienen los que si viven junto con sus hijos. Sería importante buscar los sábados o ferias de concientización los fines de semana a “atraparles” con a lo menos una información básica. Otra posibilidad sería de formar “promotores padres” quienes puedan ser más involucrados en el proyecto y servir como puntos de referencia a nivel de los colegios. Van a tener que llegar hasta ellos (donde viven, donde trabajan, las horas que tienen disponibles) si quieren involucrar a los papás – parece que no hay esta cultura de involucramiento en la vida escolar de sus hijos/hijas que hemos visto un poco más en Cuenca, sobre todo en los fiscales (pues, no es que los papás en Cuenca son más dispuestos a participar en talleres, pero los y las rectoras de los colegios fiscales hacen su participación en ciertas actividades un requisito si es que quieren que sus hijos cumplan sus años escolares sin penal).

3) Fue marcada también la importancia, al menos al nivel discursivo, de los derechos humanos ligados a la equidad de género – comparado a los otros países en donde si la equidad de género fue mencionado tenía más que ver con las opciones profesionales que existen para mujeres hoy en día que antes no tenía. Pero en los comités con Cochabamba, tanto los jóvenes que los padres de familia discutieron la importancia que ahora tienen los derechos humanos y equidad de género en la política pública y en sus vidas cotidianas. Cómo es un discurso que parece ya bien conocido, sería posible construir una campaña de comunicación o involucrar este tema más en sus charlas conectando esta idea de derechos humanos y equidad de género con el derecho de insistir individualmente a servicios e educación en SSR adecuados y equitativos. O también podrían plantear en charlas profundizadas como estos cambios de ley y normas puedan influir a ellos mismos en su capacidad disfrutar su sexualidad pero libre de la presión de esas ideas de “cómo” deben actuar una chica o un chico en cuanto a su sexualidad.

Nicaragua

1) Lic. Octavio notó en su reporte sobre el comité con padres de familia qué controversial resultó la discusión entre las madres de familia, y los pocos padres de familia que participaron, de qué se pueda discutir con hijos versus hijas de la salud sexual y reproductiva. Los papás tenían la firme creencia que uno no debe hablar nada de la sexualidad o cómo cuidarse de un embarazo no deseado con sus hijas, mientras si podían hablar de estos temas con un hijo. Por otro lado, los mamás admitieron que son ellas quienes más tocan estos temas con sus hijas, pero que no necesariamente debe ser así. Es un punto que debe ser discutido con los promotores barriales en cuanto a “los abordajes familiares” que ahora están realizando en las comunidades de intervención. Podría ser una barrera que impide la discusión libre de SSR si es que estén presentes en estos “abordajes” todos los miembros de familia, pero por otro lado podría ser un tema (la división de información según género) que los promotores se dedique a profundizar en sus charlas con las comunidades.

2) Otro punto saliente que discutimos entre Octavio y yo fue el comentario en un comité de jóvenes (en la mayoría chicas) que la presión de tener relaciones sexuales viene tanto de amigas que de novios. Dijo él que “me llamó la atención que en la cultura de tener relaciones no es sola decisión masculina. Parece que las muchas que no están dentro de esta norma de tener relaciones no son ‘modernas’.” Podría ser muy importante dialogar más con jóvenes esa idea que tener relaciones en sí se hace una “moderna” – podría explorar de dónde viene esta presión, por qué sería algo malo ser vista como “anticuada”? De qué tiene miedo si es que espere? Cuáles otras características tiene una chica “moderna” en vez de una “anticuada”? Aunque no fue discutida en Cuenca ni en Cochabamba en los comités con jóvenes, no creo que esta idea pertenece específicamente a la cultura managuense, y podría ser un tema muy rica a discutir en charlas profundizadas con jóvenes en los tres ciudades de intervención.

Ecuador

1) Una sorpresa haciendo estos primeros comités en Cuenca fue la brecha a veces gigante entre lo que los jóvenes se sienten cómodos a discutir en cuanto a la SSR y lo

que los padres se sienten cómodos a discutir. Por un lado, hay una especificidad marcada de lo que los jóvenes quieren saber de y discutir con sus padres, y es bastante claro que existen muchas ganas de tener un diálogo abierto con sus padres qué en este momento no es posible. Por otro lado, muchos de los padres (y abuelos) muestran un nivel muy básico de educación en estos temas y se sienten ellos la necesidad de ser más capacitados antes de empezar a tocar los temas con sus hijos. Parece que lo que los padres se necesitan mucho más que una información correcta y adecuada sobre anticonceptivos y la biología humana. Se muestran una clara necesidad de capacitación en estrategias de comunicación con sus hijos. Sería muy buena involucrar a alguien quién tiene mucha experiencia en educación con adultos y adultos mayores en temas de sexualidad y género.

2) La imaginada “brecha insuperable” entre generaciones pueda ser, entre estos tres ciudades donde el Proyecto está trabajando, más grande en Cuenca, a lo menos según las perspectivas de los miembros de las comunidades metas. Fue sumamente difícil tanto por los jóvenes que por los padres de familia reconocer algo en sus vidas que tiene en común. Podría ser un punto de partido en un diálogo más profundizado con, sobre todo, padres de familia quienes no quieren reconocer que ellos también eran jóvenes y en muchos casos cometieron los mismos “errores” (dicen ellos) que puedan cometer sus hijos. En el video que hice hace un año una de las entrevistadas habló de la “cultura de culpa” en Cuenca y se podía ver elementos de esta cultura en las conversaciones que teníamos tanto con jóvenes que con padres de familia, digamos la facilidad en que echan culpa a factores estructurales cómo la migración (debida a la falta de oportunidades de trabajo por mucha gente), o las horas laborales de padres de familia (debido a los subiendo costos de vida y la necesidad de trabajar estas horas a mantener sus familias), o a la supuesta “libertinaje” de los jóvenes de hoy sin analizar el “por qué?”

3) Un punto final; entre los padres (y abuelos) de familia existe mucho temor hacía los nuevos medios de comunicación. En algunos casos parece que ellos no tienen ningún conocimiento del Internet, pero si tienen el deseo de conocer mejor en qué

consiste y cómo será utilizarlo a buscar información. Fue sugerida en el comité con padres de familia del Valle de hacer un taller con padres sobre el Internet y cómo funciona, y yo sugerí que pudiera involucrar una búsqueda de información “correcta” en SSR o algo parecido.

Sugerencias de los miembros de los comités comunitarios

“Comenzar a hablar sobre estos temas y no ir directamente al tema de la sexualidad ya que si uno toca el tema directo los padres empiezan a pensar cosas erróneas.” (Comité de jóvenes del colegio Luis Quintin Vila, Cochabamba)

“Nuestros papás lo único que saben es hacer hijos, pero no saben nada mas sobre sexualidad, ni cuidarse.” (Comité de jóvenes del colegio Boliviano-Japonés, Cochabamba)

“Tocar estos temas cuando nos reunamos en la familia. Realizan reuniones familiares a la hora de la cena, o fines de semana.” Comité de jóvenes del colegio Boliviano-Japonés, Cochabamba)

“Es importante, los demás necesitan este tipo de información, no solo los adolescentes sino también los mayores y jóvenes.” (Comité de jóvenes del colegio Boliviano-Japonés, Cochabamba)

“Preparación de padres para eliminar el doble moral de ellos y sus miedos.” (Comité de padres de familia del colegio Hughes, Cochabamba)

“Necesitamos alguna ayuda o un método que nos ayuda a llegar a nuestros hijos” Pidió una madre que dijo que con su hijo es muy difícil hablar y quiere capacitación en psicología o algo para aprender métodos de comunicación que servirá. (Comité de padres de familia del Valle, Cuenca)

“Compartir convivencias con ellos en alguna forma – un taller multi-generacional pueda ser – o una mesa compartida con ellos y con otros padres de familia” (Comité de padres de familia del Valle, Cuenca)

“Queremos conocer a nuestro cuerpos, y tener más educación en temas sexuales por los padres mismos” (Comité de padres de familia del Valle, Cuenca)

“Explicarles (a los padres de familia) que (el proyecto) no es para tener más libertinaje es para que tenga una visión más excelente de cómo cuidarnos.” (Comité de jóvenes de Chiquintad, Cuenca)